

ENREDADERA DE SUEÑOS

Clara Isabel Maldonado

I

Deja que me despierte el día,
que se rompa la mañana en mi lecho,
para abrirme otra vez a la vida,
como capullo nuevo.

En el ritual que no se repite,
deja que la música se descubra en el aire,
para que la respire como lluvia fresca,
deja que mis pasos pisen tus huellas en silencio,
y dancedmos entonces la danza de la vida,
hasta que la última página se vuelva.

Guárdame entonces la noche,
quiero ser la reina en mis sueños,
mis únicas pertenencias...

Porque cada gota de sangre
que canta y late en mis venas,
desde que el día me toca la espalda,
desde que el sol me abraza sonriendo,
desde que rozo tus dedos,
cada pedazo de mis existencia,
cada centímetro de mi estatura
desde la raíz de mis sueños
hasta el borde inquieto de mis locuras,
se escapa de los límites de mis posesiones
como nube con alas,
...y te pertenece.

II

Ahora puedo gritar, y grito,
que he enterrado la sombra
de aquel deseo insepulto
y ya no se marchita en mi carne
el pedazo incompleto de mi sueño perdido.

Desde que mi sombra es ya doble
y tu nombre no es ya misterio
desde que he tocado el edén con las manos
y me ha besado la vida,
desde que mi espacio no tiene fronteras
para tus dedos,
por el sol que amanece cuando sonríes,
por esta carcajada que tiembla en mi pecho,
después de tanto tiempo,
ahora puedo gritar, y grito,
que existo, por fin, compañero,
EXISTO.

III

Sábana sobre sábana,
corredor de hilo.
Kilómetros de papel,
litros de tinta,
hileras de versos perdidos
(corredor de sueños)
y sólo dos simples palabras:
Te quiero.

Timbre, reloj, campana,
como una niña te espero
y si no escucho tus pasos,
me muero.

Entre beso y otro beso
–corredor de deseos–
entre sonrisa y ausencia,
lágrima sobre el pañuelo,
en el espacio pequeño
que nos queda entre los dedos,
cada vez que pienso, sonrío,
cada vez que recuerdo, vivo,
amor universal, absoluto,
sólo tuyo cada día;
cada vez que lo pienso,
te quiero más todavía;
y sueño sobre otro sueño,
cuento de hadas,
corredor de hilo,
cada minuto a tu lado,
vale la vida.

IV

...Poco a poco todo se convierte en nada,
el silencio en calma,
la luz en sombra,
y el espacio en vapor de telarañas.

Y en un rincón de la leve enredadera,
las siluetas tenues ya no hablan,
en el lugar de la noche
en que el reloj por fin se apaga
y la razón pierde la batalla,
dos palomas elocuentes ya no cantan,
y la luna escurre su mirada.

En el lugar donde la muerte acaba,
empezamos tú y yo,
cuando mueren las palabras;
solos tú y yo,
amor,
y el sabor de la noche en la ventana.

V

El silencio

me atrapó en tus desvelos
incongruentes amasijos de promesas.
No soy más que un trozo de deseo
esperando su turno en una mesa.

Aunque sé que todo esto
no tiene más que un chance en el sorteo,
aunque sé que no hay más esperanza
que mis sueños,
no importa, vendedor de desengaños.
Otra vez, te creo.

VI

CULPABLE

Acusado, juzgado y sentenciado
has sido declarado
único culpable de mi alegría
(y mis desvelos.)

Por el artículo uno
del código estatal del silencio,
la penitencia es un beso.

VII

Estoy descolgándome a ciegas
entre los hilos del sueño

Me faltará vida, y manos,
para amarte como yo quiero

Estoy caminando sin rumbo
entre mil surcos vacíos

Me faltará voz, y garganta,
para gritar que te quiero

Estoy perdiéndome en vano
entre espirales de miedo

Me faltarán días, y brazos,
para entregar lo que quiero

Y entretanto me muero
de nostalgia y de deseo;
se me están escurriendo las horas
lentamente entre los dedos...

VIII

Espejo del viento, el sol y la tierra,
solamente el río y tú.

No hace falta sombra, o agua,
solamente el cielo y tú.

Ante mil ojos dormidos,
canción de cuna de pájaros,
sobre el limpio lecho del río,
descansan viejos harapos;
la espuma se lleva desvelos,
llantos y risas fingidas...

Algodón en la hierba, sol de diciembre,
todo y nada, y sólo tú.

Ante la paz que delira,
la pura calma que aturde,
ante el milagro de nubes,
Dios en la cumbre,
amanece en mi alma
y comienzo a vivir.

...AL FIN,

SE ROMPIO LA PARED

IX
PRESIDIO

Aturdida...
Embriagada entre las rejas de esta jaula
perfumada
con el fin y el principio entre los dedos,
y con nada;

Giro y giro, círculo infinito hasta el vacío
donde otra vez cruje la nada
(Y tus pasos)

Se está tan bien aquí, así,
que no quiero abrir la puerta de esta cárcel
y no ver más al carcelero;
que me espanta abrir las alas
y volar
y no hallar nada...

O más bien, hallar la misma nada,
...Pero sin tus pasos.

X

ATARDECER EN UNA PLAYA CUALQUIERA

Deslízate
que ya la costa
está cambiando su sombra
mientras tus pasos despeinan
la alfombra de arena
cuando se apaga el sol.

Apúrate
rompe este espacio ambiguo
este sendero sordo
abre la puerta y mira
el paraíso;
abre la puerta y mírame,
esperándote.

XI
LADRON

Te he sorprendido caminando
por las cornisas de mi ventana,
te he visto volando, volando,
envuelto en mis propios sueños,
con las alas de mis ilusiones,
sobre las nubes del que nunca será mi olvido.

Te he sorprendido escapando,
llevándote pedacitos de mi alma,
dejándome incompleta, parchada,
sin aire y sin sombra,
sin luz, sin día, sin calma.

Y aquí estoy, cada noche, cada mañana,
detrás de las cortinas corridas,
detrás del cristal empañado de mi ventana,
esperando que me devuelvas mi risa,
mi llanto, mi sueño, mi vida;
que me devuelvas el beso robado,
el suspiro de nieve, el sol de colores,
todo lo que de mí te has llevado,
sin pensar que al partir esa noche,
espiondo entre las cornisas de mi ventana,
te has llevado todos mis sueños,
porque yo te amaba.

X

GRACIAS A TI (CAJONCITO DE SUEÑOS)

Y el milagro de la vida te hizo carne,
sin duda una mañana de otoño,
una mañana de ayeres y de siempre;
y estaba yo en la azotea de mi vida,
entre el polvo de la nostalgia,
enterrada entre cajones vacíos de alegrías,
y llegaste tú, con tu caja de sorpresas,
de juguetes nuevos, de sonrisas,
a desempolvar mi ausencia...

Y estaba una tarde en el sótano de mi muerte,
entre las cenizas de tantas hogueras apagadas,
y llegaste tú, luciérnaga de luces,
iluminaste la oscuridad de mi presencia,
con tu circo de colores,
tus avenidas de focos fluorescentes,
tus canciones mágicas.

Y es cierto que yo estaba perdida
entre la bruma de mi propio olvido,
un poco pinchada por la ausencia de tu nombre,
con la añoranza de tu llegada
y es cierto que me hundía poco a poco en el pantano
de mi cruel desesperanza;

Y no grito a todos los vientos
que fuiste tú mi soga salvadora,
pero tu llegada en tu carroza de oro,
tus polvitos plateados,
tu cetro de ilusiones nuevas,

tus mañanas sin nubes,
me ayudaron, una noche de perfumes,
a trepar a lo más alto
de la colina de mi existencia,

y descubrir que habían todavía árboles jóvenes
semillas sin plantar;
frutos que no maduraban,
mariposas en capullos,
lagunas de agua viva.

y descubrí que todavía,
la soledad con su guadaña
no había cortado mi sonrisa última;
que mis silencios todavía podían ser cantados,
y que había música en mis manos,
y voz en mis palabras;
tenía nuevos ojos para cambiar los viejos,
ya gastados de ver sombras;
Y no sé si fue tu miel de azúcar
o tus flores de papel de seda,
si fue tu varita la que tocó mi espíritu,
o tu organillo que despertó mi alma,
tus campanas de tintones resplandecientes,
o tu llegada
...o yo misma;

pero aquí estoy, en la luminosidad de mi jardín,
y aunque haya agitado mi pañuelo
para tu triste despedida,
puedo sentarme en un trono de ilusiones,
y respirar profundo el aire fragancioso
de flores y de estrellas,
que me dejaste para siempre.

XIII

COMPAÑERO

Este que camina a mi lado, es mi compañero
Puedo decirlo sin pena...y sin orgullo.
simplemente, con alegría.

Es a veces mi maestro, y a veces mi discípulo;
pues lleva en él un mundo nuevo que enseñarme
y yo le muestro el mío cada día
y así, en uno solo vamos fundiendo nuestros pasos
haciendo un mundo solo;
pero siempre habrá algo que aprender uno del otro.

El no es mío, ni yo suya;
pues no me lo compré en ninguna feria;
sino que somos ambos de la vida,
...y ella, es nuestra.

Su presencia no me dará siempre dicha absoluta,
ni ausencia total de soledad completa
pues ésa es labor mía y de mis manos;
mi alegría estará en mi alma, y no en su sonrisa;
pero al saberlo cerca sé que existo,
y siento que él está un poco más vivo cerca mío.

Esta noche me ha llenado un amor puro,
unas ganas de vivir incandescentes.
Sin pasión, mas bien con calma, siento que no es tarde,
y en paz, me está sobrecogiendo mi existencia.